

Médico alerta por brote de estreptococo en Chile: Bacteria «es realmente una máquina asesina»

miércoles, 5 de junio de 2024, Fuente: El Desconcierto



Considerando las graves complicaciones que puede generar la llamada «bacteria asesina», el doctor Camilo García de la Barra alerta respecto de la prevención y el contagio derivado de ella, luego de que el Ministerio de Salud levantara una alerta a causa de un brote de estreptococo en Chile.

En medio de la alerta decretada por el Ministerio de Salud por un brote de estreptococo que está afectando al país, ya en una situación compleja producto de la alta circulación de virus respiratorios propios de otoño e invierno, el , director de la carrera de Medicina de la Universidad Andrés Bello (Viña del Mar), comenta el escenario en que se encuentra Chile como consecuencia del hallazgo de la bacteria.

«El estreptococo, especialmente el conocido como estreptococos piógeno, se contagia principalmente a través de gotitas respiratorias. Cuando una persona infectada tose, estornuda o habla, libera pequeñas gotas que contienen bacterias y estas pueden ser inhaladas por otra persona», ilustra.

Segundo, detalla, esta también se puede contagiar a través del «contacto directo, tocando heridas infectadas o superficies contaminadas, y luego llevando las manos a la boca, nariz u ojos».

«Tercero, también al compartir alimentos o bebidas. El uso compartido de utensilios, vasos o botellas puede transmitir las bacterias. ¿Por qué en algunos casos no se presentan síntomas? Algunas personas pueden ser portadoras asintomáticas de estreptococos. Esto significa que tienen a la bacteria en sus gargantas o piel, sin mostrar síntomas de enfermedad», complementa García.

Complicaciones graves

¿Por qué puede suceder esto? «Las razones pueden incluir principalmente un sistema inmune eficaz, el cual puede controlar la infección sin que se desarrollen síntomas. Y en segundo lugar, cepas menos virulentas. Algunas cepas de estreptococos son menos agresivas y no causan síntomas evidentes dentro de las principales razones» asegura.

«El estreptococos puede ser especialmente peligroso para los niños» por diversas razones, comenta recalcando que «primero, los niños tienen una inmunidad inmadura, especialmente los más pequeños».

Se trata de «sistemas que aún no están desarrollados, y pueden no ser tan eficaces en combatir infecciones», agrega.

Paralelamente, apunta al riesgo de complicaciones. «Las infecciones por estreptococos en niños pueden llevar a complicaciones graves , como la fibra reumática, la glomerulonefritis o la estreptocócica – que es una enfermedad renal-, e infecciones masivas como la fascitis necrotizante».

Tercero, complementa, «en entornos como escuelas, guarderías, las infecciones estreptocócicas pueden propagarse rápidamente debido al contacto cercano, y a la dificultad de mantener una higiene adecuada».

Bebés, adultos mayores y enfermos crónicos

Apuntando a varios tipos de estreptococos, alude a las veces que seguramente la gente ha escuchado hablar «de la bacteria asesina, bacteria come carne . Bueno, es un estreptococos de grupo A».

Y también, asegura, está «el síndrome del shock séptico tóxico . Segundo, tenemos los estreptococos de grupo B. A menudo afectan a los recién nacidos causando infecciones graves. También pueden infectar a las mujeres embarazadas y a personas con enfermedades crónicas y personas mayores».

«Los estreptococos de grupos C y G son menos comunes, pero pueden causar faringitis y, en casos raros, infecciones invasivas», complementa.

Sobre el mecanismo de contagio, insiste en que este está en la superficie contaminada. «Pueden vivir en la superficie durante un tiempo, y el contacto con ellas puede llevar a la infección», asegura aludiendo además a otros riesgos.

«Una persona puede transferir bacterias de una parte de su cuerpo a otra, por ejemplo, de la piel a la garganta a través del tacto», agrega antes de detallar que el tratamiento «es con antibióticos».

Prevención, fundamental

En consecuencia, su llamado es a prevenir, por lo que releva la necesidad de mantener una « buena higiene, lavarse las manos con frecuencia, cubrirse la boca y la nariz al toser o estornudar», a lo que suma «evitar compartir utensilio o vaso», lo que «puede reducir el riesgo de contagio».

Sobre las complicaciones potenciales, destaca «una enfermedad inflamatoria que puede desarrollarse después de una infección estropocócica no tratada o maltratada, afectando el corazón, las articulaciones, la piel y el cerebro. Se dice que la enfermedad reumática es la enfermedad que araña las articulaciones y muerde el corazón, porque actúa a nivel de las vías cardíacas».

«Otra complicación importante potencial sería la glomerulonefritis postestropocócica, una inflamación de los riñones que puede ocurrir después de una infección estropocócica de la piel o de la garganta», complementa antes de aludir, en tercer lugar, a «las infecciones invasivas . En este caso las bacterias invaden tejidos profundos, causando condiciones potencialmente mortales».

Por otra parte, García destaca la importancia de la vigilancia y el tratamiento temprano. «Una detección precoz, identificar y tratar rápidamente la infección estropocócica puede prevenir la propagación y reducir el riesgo de complicaciones graves. También es importante fomentar la educación comunitaria, informar a la comunidad sobre los síntomas y las vías de transmisión puede ayudar a reducir la incidencia de estas infecciones», asegura.

Bacteria ampliamente portada por la población

Siguiendo con su análisis, García recalca que «el es una bacteria ampliamente portada por la población, generalmente en la piel, que se caracteriza por tener muchos mecanismos de virulencia. Es realmente una máquina asesina , que la hace producir diferentes cuadros, principalmente en niños: el impétigo, las amigdalitis, ya un poco más grave la escarlatina, la fascitis necrotizante (cuando ingresa al tejido y produce necrosis) y el shock tóxico, que es lo que hemos visto últimamente».

Sobre lo que ha pasado ahora, comenta que «esta mayor incidencia y mayor mortalidad, podemos explicarla por dos mecanismos».

«Se podría deber a la aparición de algún clon más virulento, que haya hecho una mutación y produzca mayor cantidad de toxinas, y lo haga más invasivo, o a la deuda inmunológica que dejó la pandemia del covid, sobre todo en los niños» detalla.

«Como tuvimos dos años prácticamente sin virus respiratorios en niños circulando, porque no estaban asistiendo a clases y estaban en sus casas, les quedó esta deuda inmune», complementa.

En consecuencia, explica, «con su sistema de defensa medio en reposo, quizás la influenza produjo una mayor debacle del sistema inmune del niño, y lo hizo ser más susceptible a una invasión de esta bacteria».

Contenido relacionado